

EL ADIOS A UN VERDADERO MAESTRO

Hoy nos convocamos en este Campo Santo, con la misión más noble de despedir a un insigne Maestro de la Educación chilena.

Mi representación, inevitablemente alcanza más allá del Magisterio...Es que yo conocía a MARIO JABALQUINTO VALDIVIA, primero como su alumno por cinco años, en la Escuela Industrial de San Fernando; luego, fui su compañero de trabajo, lo que constituyó un orgullo para mí; posteriormente, fui su subordinado y finalmente, tuve el privilegio de sucederle en el cargo de Inspector General subrogante del hoy Liceo Industrial de San Fernando.

Muchos son los exalumnos que hoy quisieran estar en este estrado, para testimoniarle "al Maestro con cariffo", su afecto, su aprecio y su admiración por la calidad de hombre íntegro; su vocación y su profesionalismo. Porque MARIO JABALQUINTO VALDIVIA nació para ser MAESTRO. Tenía un don natural para llegar a sus alumnos, lograr su simpatía y admiración (conste que era un profesor sumamente exigente porque él era un perfeccionista y lo demostraba).

El Profesor Normalista tiene en sello que lo caracteriza y despierta el respeto y la admiración de quienes lo conocen y de quienes hemos sido sus alumnos, MARIO JABALQUINTO VALDIVIA, no se formó en Normal alguna, se forjó en la Escuela de Artes y Oficios que luego se transformó en la gloriosa Universidad Técnica del Estado, hoy, Universidad de Santiago, sin embargo, tuvo una personalidad, una entrega y un servicio a la docencia que hoy le calificamos como un "Profesor Brillante", formador de generaciones con valores de Solidaridad, Compañerismo, Humanismo y Demócratas respetuosos de la pluralidad, libres de echar a volar su imaginación, aspirando a un mundo más igualitario, más equitativo. Nos mostró parte de su ser con sus anécdotas sus chistes y mímicas inigualables. Hoy, el departamento de electromecánica del Liceo Industrial ya no podrá reír hasta que corran las lágrimas por nuestras mejillas, debido a su chispeante alegría y sus finas salidas.

Siempre estuvo junto a sus pares, jamás tuvo un juicio crítico para sus compañeros de trabajo. Hombre de pensamiento libre y progresista. Le dolían los desposeídos, como el llamaba a la gente pobre. Admirador de ese visionario maestro que fue Don Pedro Aguirre Cerda. Sembró la duda y con ello la inquietud. La búsqueda permanente del saber. Ejemplo de pulcritud, puntualidad y asistencia en el cumplimiento de su deber. Nunca dejó transluir los problemas personales con su responsabilidad como educador.

Hombre culto que cuando abrió su boca fue para enaltecer su profesión, gremialista a carta cabal. Casado públicamente con su esposa y con su cuerpo de bomberos, a quienes desde muy jóvenes, quizás niños aún nos enseñó a quererles y admirarles por la noble labor que desempeñan. Muy privadamente también supimos que tenía su logia.

Su don de gente fue inigualable y dejó una huella imborrable en la Institución Liceo Industrial de San Fernando.

Nunca ambicionó cargos que no fueran aquellos que le permitieran servir a sus semejantes; Semejantes a quienes respetó por sobre todas las cosas! . Creo que fue la encarnación viviente de la tolerancia. No sólo la predicó, que es tan fácil de hacer, sino que la practicó y sembró de ejemplos el terreno que él pisó. Fue leal a sus principios ayer y siempre, nunca se le vio dudar.

Hoy te vas Mario, te admiramos más que nunca. Porque en este mundo faltan muchos seres como tú. Para quererte y para imitarte por difícil que el camino sea. Pasaste por este mundo, dejaste una huella profunda y sembraste; tu semilla germinó. Por tanto no morirás.

Allí donde estés se alcanza a vislumbrar al supremo hacedor, dile que un rayo de luz benéfica compenetre este mundo para que la humanidad, la tolerancia y la fraternidad, en la que tanto creías, se haga carne en los hombres para ser más humanos y sembrar, con creces, valores que perduren en la juventud para construir una sociedad más justa.

Con el respeto que merecen tus hermanos de pensamiento, tu familia, tus seres queridos, yo te digo... ¡Hermano en la docencia, hermano en el servicio, hermano en valores, hermano en ideales, hermano en la libertad de pensamientos, hermano en el espíritu! ¡Que descanses en paz! ¡Que descanses en paz!

Profesor : Osvaldo Zabala Cerón